

CONSTRUYENDO FIRMAMENTOS

CARPINTERÍA DE ARMAR EN
EL OCCIDENTE DE LEÓN

Promotor:
Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.
Dirección General de Patrimonio Cultural.

Diseño y producción:
SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, S. COOP.

Reportaje fotográfico:
Fotografía y Vídeo Carrera, S.L.

Textos e imágenes complementarias:
Joaquín García Nistal.



Fondo Europeo de
Desarrollo Regional



LA CARPINTERÍA DE ARMAR EN EL OCCIDENTE DE LEÓN (BENAVENTE-ASTORGA)

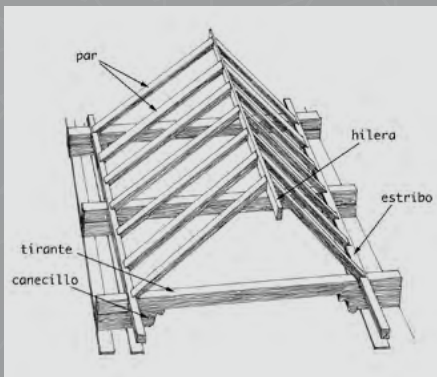


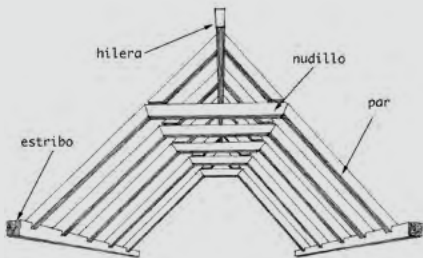
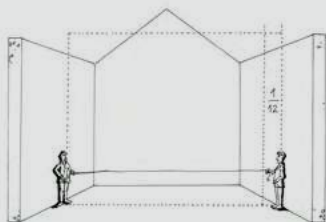
Desde tiempos inmemoriales el hombre ha encontrado en la madera un excelente aliado para llevar a cabo sus inquietudes constructivas. Con la finalidad de cerrar la parte alta de sus edificaciones pronto ideó una sencilla solución: unir parejas de maderos en forma de “V” invertida.

Este modelo supondría el origen del sistema de pares de la **carpintería de armar**, caracterizada por el empleo de diversas piezas de madera a las que se aplican los cortes y rebajes necesarios para que puedan armarse o ensamblarse entre sí y formar cubiertas en las que los pares son las maderas inclinadas que generan las pendientes.

Este sistema se convirtió en el predilecto a la hora de techar espacios, prolongándose su uso a lo largo de varios siglos. Testimonio de ello es la pervivencia de multitud de ejemplares repartidos por todo Castilla y León concentrando el mayor número de armaduras de cubierta históricas.

El tramo de la **Vía de la Plata** entre **Benavente** y **Astorga**, favorecido por los cauces de la Historia y las fértiles riberas de los ríos Órbigo, Eria, Jamuz y Esla, reunió todos los ingredientes necesarios para legarnos uno de los más variados y significativos panoramas de la carpintería de armar española.





Los carpinteros de armar se enfrentaron al desafío de elaborar las cubiertas de los edificios sin más ayuda que una regla, un compás y conocimientos geométricos básicos.

Con estos utensilios conseguían la clave que hacía posible llevar a cabo las armaduras de cubierta sin necesidad de planos ni diseños previos: los **cartabones**.

El cartabón de armadura consistía en un triángulo rectángulo que representaba a escala la mitad de la cubierta que se iba a construir. Para obtenerlo, los carpinteros sólo necesitaban medir el ancho de la estancia que iban a techar y luego lo dividían en varias partes, generalmente en 12 o 14. El tamaño de una de esas partes se trasladaba a una tabla de madera y servía de radio para dibujar una cambija o semicircunferencia de la que se extraía el diseño del cartabón, que luego era recortado para su uso.

Este instrumento bastaba para construir los modelos más básicos de la carpintería de armar. Con él se conseguía determinar la pendiente de la armadura de cubierta, la longitud de los pares y los ángulos de corte para sus encuentros con otras ma-

deras. Pero, especialmente, hizo posible una de las más singulares soluciones de nuestra carpintería: el ensamble entre pares y nudillos denominado “a garganta y quijada”.

Los **nudillos** eran unos maderos dispuestos horizontalmente que se introdujeron para conectar cada pareja de pares y así contrarrestar su deslizamiento y garantizar una mayor resistencia. Gracias a los ángulos del cartabón de armadura se establecían los rebajes precisos en pares y nudillos para que cada faldón (los inclinados formados por los pares y el horizontal generado por los nudillos) pudiera “prefabricarse” de manera independiente en el suelo y, posteriormente, se acoplara en lo alto de los muros sin necesidad de ajustes finales.

Este sencillo e ingenioso sistema de cartabones fue el “secreto” mejor guardado del oficio, el prodigioso utensilio que alimentó la imaginación de los carpinteros para transformar la madera en orden, armonía y perfección geométrica.

DE LA FANTASÍA GEOMÉTRICA AL OCASO



Durante la Edad Media la cultura material de Al-Ándalus despertó entre los cristianos gran fascinación.

En este contexto, la exuberancia de los diseños geométricos de las artes andalusíes estimuló el deseo de incorporarlos a las armaduras de cubierta. Esto se cumplió gracias tanto a los carpinteros mudéjares como a los cristianos. La llave para conseguir tal propósito volvía a residir en el sistema de cartabones.

El sabio manejo de estos utensilios permitió integrar ruedas de lazo de origen hispanomusulmán en la carpintería de armar hispánica, logrando así sus manifestaciones más conseguidas y genuinas, especialmente a lo largo de los siglos XIV y XV.

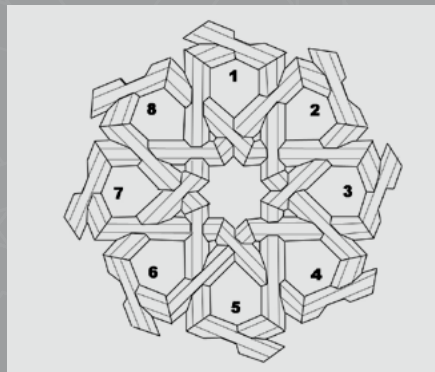
El siglo XVI supuso el advenimiento de un nuevo universo de formas para el arte y la arquitectura. La atracción del Renacimiento por la Antigüedad dio lugar entonces a una serie de transformaciones en las armaduras de cubierta, que a partir de ese momento dejaron de policromarse mayoritariamente y adoptaron motivos ornamentales y diseños geométricos ordenados de acuerdo al gusto clásico.

Esta opción convivió con la carpintería mudéjar. Los carpinteros del momento

empleaban una u otra indistintamente, combinándose en ocasiones ambas tendencias.

Sin embargo durante el Barroco se impusieron las bóvedas de yeso, que a partir de entonces pasaron a ocultar las antiguas armaduras.

El paso del tiempo acabaría borrando lentamente las huellas de aquella prodigiosa técnica que durante siglos convirtió la parte de alta de los edificios en espacio de desbordante fantasía geométrica.





SALUDES DE CASTROPONCE (LEÓN)

IGLESIA DEL SALVADOR

- ☀ *Armadura de cubierta. Presbiterio (segunda mitad del siglo XV)*
- ☀ *Armadura de cubierta. Nave (siglo XVII)*
- ☀ *Tribuna (1761)*

Durante la Edad Media, junto con la denominada carpintería mudéjar de intrincadas lacerías convivió otra exclusivamente decorada con pinturas. La posibilidad que ofrecía la carpintería de armar de perfilar las diferentes piezas de madera en talleres situados a pie de obra facilitó el trabajo de los pintores, que emprendían su tarea una vez concluida la de los carpinteros y antes del montaje final de las cubiertas.

Primeramente aplicaban sobre las maderas varias capas de yeso y cola para facilitar la incorporación de la pintura y dotarlas de mayor luminosidad. El pintado se realizaba generalmente mediante la técnica al

temple. Para ello disolvían pigmentos minerales y vegetales en aceite, agua y clara de huevo con los que ejecutaban diseños como los de la armadura del presbiterio de **Saludes de Castroponce**, obra de la segunda mitad del siglo XV en la que predominan motivos vegetales, geométricos y heráldicos de tradición gótica.

La iglesia de esta localidad también conserva una armadura de par y nudillo para resolver el techado de la nave y una tribuna o coro alto en el que puede leerse la inscripción:

“ESTA TREBUNA SE IÇOSE D AÑO DE
1761”.



LORDEMANOS (LEÓN)

IGLESIA DE SAN PEDRO



- ☀ *Armadura de cubierta. Presbiterio (finales del siglo XV)*
- ☀ *Coro (finales del siglo XVII)*
- ☀ *Armadura de cubierta. Nave (finales del siglo XVIII-principios del siglo XIX)*

La iglesia de San Pedro de **Lordemanos** se presenta como un magnífico testimonio de las posibilidades que ofreció la carpintería de armar y de su adecuación a las diferentes necesidades y usos. Además de los modelos destinados a techar la parte alta de los muros, las cualidades de este sistema se aprovecharon para construir espacios litúrgicos como el coro situado a los pies del templo, de finales del siglo XVII.

Pero el trabajo de carpintería más destacado es la armadura que cubre el presbiterio, obra completamente policromada con motivos vegetales de tradición gótica



entre los que abundan hojas y tallos de vides con uvas y cardinas entrelazadas. Junto a ellos se conservan dos emblemas que simbolizan la parroquia y su santo titular (una jarra y dos llaves) a los que se suma un tercer escudo de armas perteneciente a los Pimentel, condes de Benavente y benefactores de esta parroquia a finales del siglo XV.





AZARES DEL PÁRAMO (LEÓN)

IGLESIA DE LA ASUNCIÓN

☀ *Armadura de cubierta. Capilla mayor (finales del siglo XV)*

La predilección durante la Edad Media hispánica por incorporar motivos decorativos de origen hispanomusulmán en la carpintería de armar queda perfectamente constatada en ejemplares como el de **Azares del Páramo**.

Cada uno de sus ocho faldones inclinados contiene una combinación de ruedas de lazo de nueve y doce puntas, a los que se suma un almizate prácticamente cubierto por un racimo de mocárabes dorado.

Los siglos transcurridos desde su construcción hacia finales del siglo XV no han borrado la calidad de sus policromías doradas, blancas, azur y bermellón, ni detalles tan curiosos como los incluidos

en la estrella de nueve puntas del faldón oriental. Una media luna creciente ranversada, símbolo del probable origen islámico de sus constructores, se acompaña de un compás y una regla, los dos utensilios fundamentales del oficio con los que se representaron algunos maestros.



GRAJAL DE RIBERA (LEÓN)

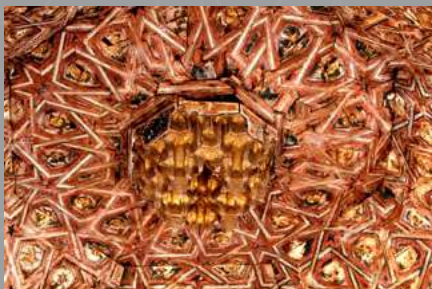
IGLESIA DE SANTA EULALIA

☀ *Armadura de cubierta. Capilla mayor (finales del siglo XV)*

Para facilitar la incorporación de entramados geométricos en las armaduras de cubierta los carpinteros idearon la **técnica ataujerada**. Consistía en ocultar la estructura de las cubiertas con tableros sobre los que se clavaban taujeles o pequeños listones de madera con los que se llevaban a cabo los diferentes diseños.

Este método liberó a los maestros del oficio de las imposiciones estructurales y estimuló el desarrollo de desbordantes fantasías decorativas como las ruedas de lazo de diez puntas que engalanan la armadura de cubierta de **Grajal de Ribera**.

En la parte inferior, los aliceres aún conservan policromías de hojarasca, frutos bulbosos y emblemas del linaje de los Pimentel, condes de Benavente, y de los Quiñones, condes de Luna, lo que permite concretar que el promotor de esta obra fue Rodrigo Alfonso de Pimentel (†1499).





SANTA COLOMBA DE LA VEGA (LEÓN)

IGLESIA DE SANTA COLOMBA

- ☀ *Armadura de cubierta. Presbiterio (finales del siglo XV)*
- ☀ *Armadura de cubierta. Nave (finales del siglo XV)*

El interior de la iglesia de **Santa Colomba de la Vega** revela uno de los más sorprendentes conjuntos de la carpintería de armar. Se trata de un espacio cubierto por dos armaduras decoradas con lacerías policromadas que desborda la percepción de quien se adentra en este templo.

La **armadura del presbiterio** es una buena muestra del empleo de ruedas de lazo de diez puntas. La regularidad de su trazado, que es visible en la continuidad que éste tiene en el encuentro entre los diferentes faldones, es una prueba de la indiscutible calidad del taller de carpintería que la elaboró hacia finales del siglo XV. Cabe

destacar también el almizate o paño horizontal superior, decorado con un racimo de mocárabes central en torno al cual se distribuyen otros ocho racimos menores.

Más sobrecogedora aun se presenta la **armadura de cubierta de la nave**, un alarde del oficio que hizo posible incorporar una combinación de ruedas de lazo de nueve y doce puntas dobles en una estructura de cinco paños. En el faldón orientado hacia la cabecera es visible un escudo heráldico que permite establecer una datación: Juan González de Zamora, canónigo de la Catedral de León y personalidad muy activa durante el último tercio del siglo XV.



SANTA COLOMBA DE LAS CARABIAS (ZAMORA)

IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA



☀ *Armadura de cubierta. Capilla Mayor (finales del siglo XV-principios del siglo XVI)*

La armadura de la capilla mayor de **Santa Colomba de las Carabias** se descubre ante nuestros ojos como una armoniosa bóveda celeste, como un microcosmos de la creación divina que ha tomado forma en la madera.

Una sucesión de ruedas de lazo de diez puntas cubre los diferentes paños como estrellas en un cielo nocturno centelleante y claro. En el centro, ocho racimos de mocárabes se agrupan en torno a otro central más grande como astros dispuestos ordenadamente.

Para reforzar esta imagen simbólica del universo tal y como se concebía en aque-

llos siglos, se aplicó pan de oro sobre estas últimas piezas, haciéndolas destacar aún más sobre el resto de una superficie que no se policromó para hacer visible otra de las virtudes de la madera: sus cualidades cromáticas.





VILLANUEVA DE AZOAGUE (ZAMORA)

IGLESIA DE LA ASUNCIÓN



☀ *Armadura de cubierta. Nave (segunda mitad siglo XVI)*

La armadura de Villanueva de Azoague es una buena prueba de que la decoración geométrica de origen hispanomusulmán siguió teniendo una amplia aceptación a lo largo del siglo XVI, aunque privada de las ricas policromías que la adornasen en tiempos pasados y reducida al paño horizontal de la techumbre.

Para incorporar ruedas de lazo de ocho puntas, los carpinteros tuvieron que superar aquí algunas dificultades: hacer compatible el diseño decorativo con la forma rectangular del paño e integrarlo con el menor número de irregularidades teniendo en cuenta los tres octógonos surgidos de los racimos de mocárabes.

Ante la imposibilidad de cumplir con estos requisitos, los artífices hicieron gala de su pericia introduciendo pequeñas e ingeniosas “trampas” o “trucos” con las que simularon un correcto desarrollo de las lacerías.



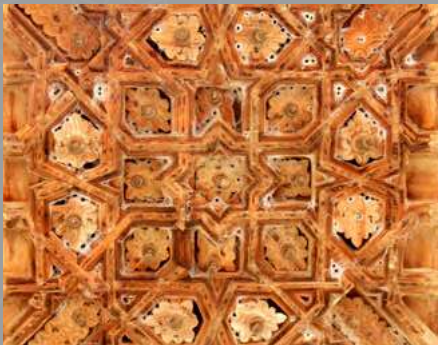
RIEGO DE LA VEGA (LEÓN)

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CAÑO

☀ *Armadura de cubierta. Pórtico (finales del siglo XVI)*

La manera más compleja de incorporar lacerías a las armaduras de cubierta fue mediante la **técnica apeinazada**. El procedimiento se basaba en componer diseños geométricos con los elementos constructivos de la techumbre, por lo que estructura y decoración pasaban a ser una. Su uso amplió el volumen ornamental de los trabajos, pero también impuso ciertas limitaciones a la desbordante creatividad de los carpinteros, que se vieron obligados a ajustar las trazas geométricas al orden y distribución de las maderas, como se observa en el pórtico de la iglesia parroquial de **Riego de la Vega**.

Para adaptarse a la forma cuadrada del almizate y construir un diseño de cierta regularidad, sus artífices optaron por generar cuatro cuartos de rueda de lazo de ocho puntas en los extremos, que vienen a encontrarse en una estrella central.





ALIJA DEL INFANTADO (LEÓN)

IGLESIA DE SAN ESTEBAN

☀ *Armadura de cubierta de la nave (último cuarto del siglo XVI)*

La llegada del Renacimiento en el siglo XVI entrañaría un profundo cambio en la cultura, los gustos y las manifestaciones artísticas y arquitectónicas del momento. La carpintería de armar española comenzó desde entonces a incorporar ornamentos clásicos tomados de los grabados y estampas que la imprenta difundía con rapidez por toda Europa.

Las complejas ruedas de lazo y el colorismo de la tradición anterior dieron paso a geometrías sencillas sin añadidos pictóricos que se consideraban más acordes al ideal clásico, tal y como puede comprobarse en la techumbre de la iglesia de San Esteban en **Alija del Infantado**, obra del último cuarto del siglo XVI.

A los motivos sogueados, puntas de diamante, dientes de sierra, ovas y otros ornamentos similares tallados en la madera, se suma una armoniosa labor de lacería que se reduce al almizate y cuyo patrón se halla en el forjado de la sala capitular del convento de San Marcos en la ciudad de León.



SAN CRISTÓBAL DE ENTREVIÑAS (ZAMORA)

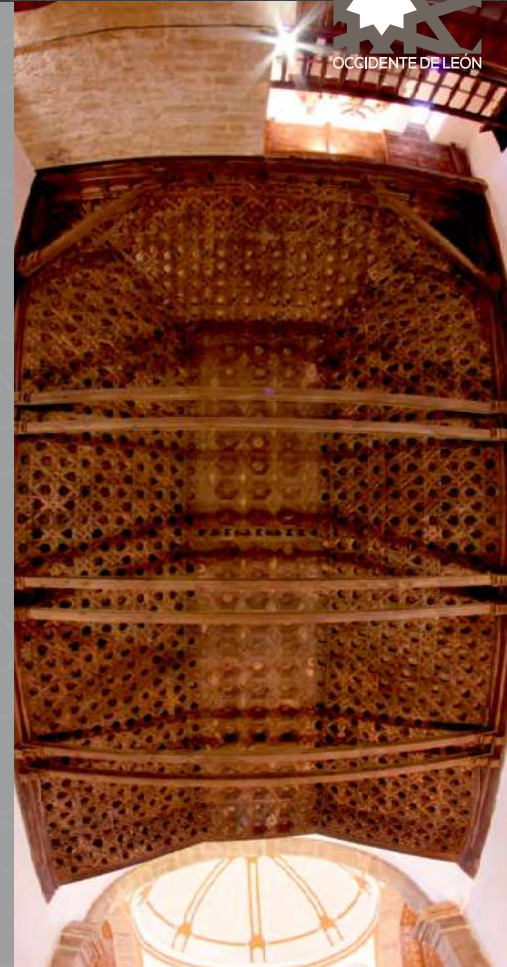
IGLESIA DE SAN CRISTÓBAL



☀ *Armadura de cubierta. Nave (segunda mitad del siglo XVI)*

Aunque el Renacimiento tuvo una formidable acogida en las artes españolas, el peso de la tradición mudéjar era demasiado sólido como para diluirse con rapidez. Ambos estilos estuvieron abocados a entenderse durante el siglo XVI originando una suerte de combinación como la que encontramos en la armadura de la nave de la iglesia de **San Cristóbal de Entreviñas**.

La influencia renacentista se aprecia en la ausencia de policromías y en su almizate o paño horizontal, decorado con artesones hexagonales semejantes a los diseñados por el italiano Sebastián Serlio para el libro IV de su tratado de arquitectura. Para los paños inclinados, en cambio, se recurrió a un tipo de lacería derivado del arranque de ruedas de lazo de ocho puntas con la que se completó esta singular fusión estilística.





VALCABADO DEL PÁRAMO (LEÓN)

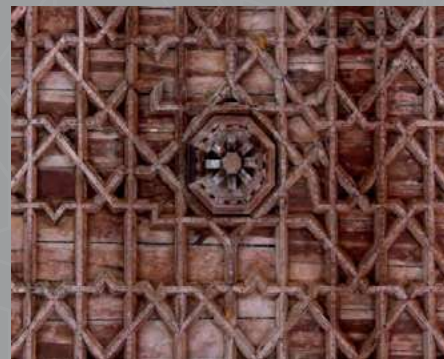
IGLESIA DE SANTIAGO APÓSTOL

☀ *Armadura de cubierta. Nave (principios del siglo XVII)*

Los maestros carpinteros desempeñaron su oficio de manera itinerante. Acompañados por los oficiales y aprendices de su taller y provistos de sus herramientas de trabajo, se desplazaban a los distintos destinos hasta finalizar el encargo.

Esta práctica explica en buena medida la repetición de algunos modelos y ornamentos de la carpintería de armar a lo largo de nuestra geografía, aunque en otras ocasiones este fenómeno atiende a las condiciones de los contratos, en las que con frecuencia el promotor exigía que los trabajos se llevaran a cabo “conforme” a los existentes en otro lugar.

De este modo, conjuntos como el de la sala capitular de San Marcos de León se convirtieron desde temprano en modelo de prestigio a imitar, alcanzando su tipo de lacería una difusión tan amplia que llegará a emplearse en ejemplares del siglo XVII como el de **Valcabado del Páramo**. Este entramado geométrico de gran regularidad, formado por el arranque de estrellas de ocho puntas, fue incorporado en el almizate de esta techumbre que también cuenta con diversos motivos tallados, como dentellones, espejos circulares, arquillos, cadenetas y ornamentos vegetales de raigambre clásica.



SAN FÉLIX DE LA VEGA (LEÓN)

IGLESIA DE SAN FÉLIX

- ☀ *Armadura de cubierta. Nave (principios del siglo XVII)*
- ☀ *Armadura de cubierta. Crucero (principios del siglo XVII)*

El siglo XVII supuso el inicio de la lenta decadencia de la carpintería de armar, como amargamente recordaba Diego López de Arenas en su *Breve compendio de la carpintería de lo blanco* impreso en Sevilla en 1633:

“de malos aprendices se crían los malos oficiales, y de malos oficiales vienen a ser peores maestros, cogiendo medidas al vuelo de haberlo oído decir sin saber si quien se lo dice los engaña y, así, cuando van a ejecutar, se hallan confusos y de este modo van amenguando las obras”

Pero el oficio mostró síntomas de resistencia para legarnos conjuntos como el del crucero y la nave de la iglesia de **San Félix de la Vega**. La exuberante decoración de tiempos pasados ha dado paso aquí a una sobria red de cuadrados que se concentra en el almizate. Varios artesones octogonales y algunos ornamentos de inspiración clásica tallados en la madera fueron suficientes para completar estas obras de sencilla apariencia pero correcta ejecución técnica que hoy se nos presentan como últimos síntomas de vitalidad de una actividad que iba acercándose a su ocaso.





LA BAÑEZA (LEÓN) IGLESIA DE SANTA MARÍA



☀ *Armadura de cubierta oculta bajo las bóvedas de la nave central* (siglo XVI)

Al entrar en la iglesia de **Santa María** de **La Bañeza** nadie alcanza a imaginar el tesoro de madera que se esconde tras la bóveda de su nave central. Y es que, desde que el Barroco llegara a las artes españolas en el siglo XVII, los trabajos de carpintería fueron perdiendo protagonismo en favor de las bóvedas y cúpulas de yeso, que se consideraban más afines a los gustos del momento y “hermosan mucho un edificio”, como anota fray Lorenzo de San Nicolás en su *Arte y uso de Arquitectura*.

Pero la necesidad de soportar el peso de los tejados y formar pendientes para desalojar las aguas hizo que se siguiera recurriendo a las armaduras de cubierta,

bien mediante modelos sencillos de nueva construcción o bien reutilizando otras antiguas cuya riqueza decorativa quedaría desde entonces oculta tras el yeso.

Así sucedió en este templo bañezano hasta que en 1947 Nicolás Benavides Moro, realizando una serie de reparaciones, halló tras las bóvedas del siglo XVIII el secreto que celosamente habían guardado durante siglos: una excepcional armadura de cubierta del siglo XVI, algunos de cuyos componentes forman parte del altar mayor que preside la iglesia.



GLOSARIO



Estrella: figura geométrica en forma de estrella que está formada por un número de puntas variable.



Rueda de lazo: figura geométrica derivada de la prolongación de una estrella regular, que tiene un número de puntas igual al de la estrella de origen.

Lazo: ver rueda de lazo.



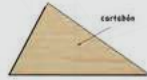
Lacería: labor derivada del entrecruzamiento de líneas con las que se forman trazados de tipo geométrico.

Entramado geométrico: traza o diseño de carácter geométrico.



Mocárabos: Adorno colgante de tipo geométrico, formado por pequeñas piezas de madera, con el que se decoran algunas cubiertas.

Mudéjar: musulmán que, por privilegio real, permanecía en tierras reconquistadas conservando sus costumbres, lengua y religión a cambio del pago de tributos.



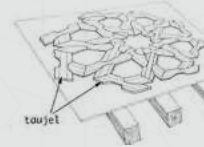
Cartabón: triángulo rectángulo con el que se extrae el ángulo de inclinación de las cubiertas, las dimensiones de sus integrantes, los ángulos

de corte para los ensambles entre maderas y con el que también se definen los diseños geométricos decorativos



Apeinazada: técnica que utiliza los elementos estructurales de las armaduras de cubierta para generar diseños geométricos.

Técnica apeinazada: ver apeinazada.



Taujel: pequeño listón de madera con el que se realizan decoraciones geométricas

Ataujerada: técnica destinada a incorporar diseños geométricos

en las armaduras de cubierta mediante taujeles o pequeños listones de madera clavados sobre tableros que ocultan la estructura de la techumbre.

Técnica ataujerada: ver ataujerada.



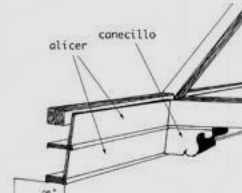
Artesón: elemento decorativo en forma de artesa que cierra el espacio generado entre los elementos de una cubierta.

Artesonado: solución que emplea artesones para cerrar los espacios generados entre los elementos de una armadura de cubierta.



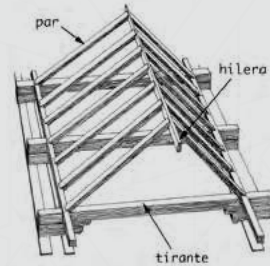
Ensamble: unión de maderas mediante cortes y/o rebajes practicados en las mismas.

Carpintería de armar: especialidad del oficio de la carpintería dedicada a la construcción de armaduras de cubierta.



Alicer: cada una de las tablas de madera situadas en la parte baja de las armaduras de cubierta con las que se forman frisos decorativos que generalmente se pintan o tallan.

Canecillo o can: también denominado asnado, es la pieza de madera que sirve de apoyo a los tirantes de una cubierta.

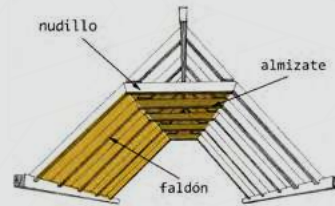


Armadura de cubierta: estructura formada por varias piezas de madera destinada a techar o cubrir un espacio.

Hilera: madero situado en la parte alta de las cubiertas sobre el que remata la parte superior de los pares.

Par: cada una de las maderas que forman los paños inclinados de una cubierta.

Tirante: madera de gran sección que sirve para conectar los estribos de una cubierta y evitar el deslizamiento provocado por el empuje de los pares.



Almizate: también denominado harneruelo, es el paño alto y horizontal de las armaduras de cubierta que, formado por la unión de varios nudillos, se dispone de forma paralela al suelo.

Faldón: Cada uno de los planos inclinados de una cubierta.

Paño: ver faldón.

Nudillo: cada una de las maderas que unen las parejas de pares afrontados y que en su conjunto forman el paño horizontal o almizate de una cubierta.



Fondo Europeo de
Desarrollo Regional

